Semana del 17 al 23 de junio, de 2018. XI (décimo primer) domingo del Tiempo Ordinario.

1.- TEMA: "LAS SEMILLAS DEL REINO DE DIOS"

2.- HISTORIA: **"Las semillas del abuelo"**

Habían pasado casi dos meses desde que Carlitos recibiera como regalo del abuelo unas semillas, las que con ayuda de don Juan, el jardinero de la escuela, sembró en su jardín. En un par de semanas las semillas germinaron, y comenzaron a brotar de la tierra unas pequeñas plantas.

Carlitos había tomado esto con mucha responsabilidad y estaba totalmente decidido a cuidar bien de ellas, para lo cual se valía de los consejos del abuelo, quien conocía mucho de esto de cultivar la tierra.

Un día, conversando con el abuelo al respecto, éste le había dicho: *"Carlitos, si tú cuidas bien de esas pequeñas plantas, ya verás como un día se convierten en hermosos árboles"*. Por esta razón, Carlitos solía imaginar que aquellas pequeñas matas se convertían en grandes árboles, llenos de sabrosos frutos; pero al mismo tiempo se preguntaba: *"¿Cómo será esto posible?, ¿cómo es que una pequeña semilla puede germinar, crecer, convertirse en un enorme árbol y dar muchos frutos por sí solo?*", e inmediatamente acudió al abuelo, quien sonriendo le respondió: *"Todo esto es obra de Dios, Carlitos, Él ha creado todo visible y lo invisible"*. Luego continuó relatándole un pasaje, en el que Jesús comparaba el Reino de Dios con una semilla de mostaza que, cuando se siembra es la más pequeña de las semillas; pero cuando crece se convierte en un gran árbol y echa ramas tan grandes que los pájaros pueden anidar a su sombra.

Carlitos creyendo haber entendido lo que Jesús quería decir a sus discípulos, le dijo al abuelo: "*Abuelito, ¿eso también se puede comparar con nosotros los niños, que siendo los más pequeños, conocemos a Dios y recibimos su semilla en el catecismo, en la escuela, en la casa, y a medida que vamos creciendo nos convertimos en verdaderos hombres, capaces de ayudar y acoger a los que nos necesitan; como esa semilla que crece, se convierte en un gran árbol que da frutos y acoge a los pajaritos en sus ramas?"* El abuelito muy sorprendido le respondió: *"Te felicito Carlitos, creo que has comprendido muy bien lo que Jesús quiso decir con esta parábola, y tu explicación es más que satisfactoria…¡No dejes de compartirla con tus amigos!"*

3.- EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS: 4,26-34

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud; "El Reino de Dios se parece a lo que sucede cuando un hombre siembra la semilla en la tierra: que pasan las noches y los días, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece; y la tierra, por sí sola, va produciendo el fruto: primero los tallos, luego las espigas y después los granos en las espigas. Y cuando ya están maduros los granos, el hombre echa mano de la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha".

Les dijo también: "¿Con qué compararemos el Reino de Dios? ¿Con qué parábola lo podremos representar? Es como una semilla de mostaza que, cuando se siembra, es la más pequeña de las semillas; pero una vez sembrada, crece y se convierte en el mayor de los arbustos y echa ramas tan grandes, que los pájaros pueden anidar a su sombra".

Y con otras muchas parábolas semejantes les estuvo exponiendo su mensaje, de acuerdo con lo ellos podían entender. Y no les hablaba sino en parábolas; pero a sus discípulos les explicaba todo en privado.

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús.

4.- RELACIONES:

En el Evangelio: En aquel tiempo, Jesús dijo: "El Reino de Dios se parece a lo que sucede cuando un hombre siembra la semilla en la tierra: que pasan las noches y los días, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece; y la tierra, por sí sola, va produciendo el fruto.	**En la Historia:** Carlitos había sembrado las semillas que el abuelo le regaló y en un par de semanas, germinaron y comenzaron a brotar de la tierra unas pequeñas plantas. Pero en ocasiones, él se preguntaba: *"¿Cómo será esto posible?, ¿cómo es que una pequeña semilla puede germinar, crecer, convertirse en un enorme árbol y dar muchos frutos por sí solo?*"
Jesús, les dijo también: "El Reino de Dios es como	El abuelo continuó relatándole un pasaje, en el que

una semilla de mostaza que, cuando se siembra, es la más pequeña de las semillas; pero una vez sembrada, crece y se convierte en el mayor de los arbustos y echa ramas tan grandes, que los pájaros pueden anidar a su sombra".	Jesús comparaba el Reino de Dios con una semilla de mostaza que, cuando se siembra es la más pequeña de las semillas; pero cuando crece se convierte en un gran árbol y echa ramas tan grandes que los pájaros pueden anidar a su sombra. Y Carlitos creyendo haber entendido, le dijo al abuelo: "*Abuelito, ¿eso también se puede comparar con nosotros los niños, que siendo los más pequeños, conocemos a Dios y recibimos su semilla en el catecismo, en la escuela, en la casa y a medida que vamos creciendo nos convertimos en verdaderos hombre, capaces de ayudar y acoger a los que nos necesitan; como esa semilla que crece, se convierte en un gran árbol que da frutos y acoge a los pajaritos en sus ramas?"*

MORALEJA: *"Si acoges ahora la semilla de Dios en tu corazón verás cómo, poco a poco, te conviertes en una gran persona, capaz de ayudar y acoger a los que te necesiten".*

5.- CATEQUESIS:
CIC 543 Todos los hombres están llamados a entrar en el Reino. Anunciado en primer lugar a los hijos de Israel, este reino mesiánico está destinado a acoger a los hombres de todas las naciones. Para entrar en él, es necesario acoger la palabra de Jesús.
CIC 546 Jesús llama a entrar en el Reino a través de las parábolas, rasgo típico de su enseñanza (Cfr. Mc 4,33-34). Por medio de ellas invita al banquete del Reino (Cfr. Mt 22,1-14), pero exige también una elección radical para alcanzar el Reino, es necesario darlo todo (Cfr. Mt 13,44-45); las palabras no bastan, hacen falta obras (Cfr. Mt 21,28- 32). Las parábolas son como un espejo para el hombre: ¿acoge la palabra como un suelo duro o como una buena tierra (Cfr. Mt 13,3-9)? ¿Qué hace con los talentos recibidos (Cfr. Mt 25,14-30)? Jesús y la presencia del Reino en este mundo están secretamente en el corazón de las parábolas. Es preciso entrar en el Reino, es decir, hacerse discípulo de Cristo para "conocer los Misterios del Reino de los cielos" (Mt 13,11). Para los que están "fuera" (Mc 4,11), la enseñanza de las parábolas es algo enigmático (Cfr. Mt 13,10-15).

Este domingo estudiaremos la parábola de la Semilla de Mostaza, para comprender por qué Jesús la asemejaba al Reino de Dios, y para comprender la importancia de la predicación de Jesús. Para este estudio dividiremos el pasaje del Evangelio en dos partes:
1. La semilla que crece sin que el sembrador sepa cómo.
2. El grano de mostaza.

1. LA SEMILLA QUE CRECE SIN QUE EL SEMBRADOR SEPA CÓMO.- El Evangelio nos dice que el sembrador simplemente se encarga de sembrar la semilla (luego debe regarla y cuidarla) y ella brota y crece con el tiempo, pero sin que el sembrador intervenga directamente en este proceso, esto porque la semilla contiene los elementos necesarios para desarrollarse y sólo necesita tierra dónde crecer, agua y luz del sol.
¿Por qué Jesús compara el Reino de Dios con una semilla?... hagamos algunas comparaciones para poder responder a esta pregunta:
a) La semilla es depositada en la tierra, porque en ella tiene un soporte dónde crecer y de ella toma los nutrientes que necesita. El Reino de Dios es depositado en nuestros corazones mediante acciones o palabras que, aunque parecen insignificantes como la semilla, son suficientes para transformarnos, siempre y cuando nuestros corazones sean como la tierra preparada con agua y nutrientes.
b) La semilla contiene la información genética suficiente para desarrollarse porque así funciona la naturaleza. El Reino de Dios puede expresarse en palabras y acciones que por obra del Espíritu Santo pueden ser suficientes para hacer crecer nuestra fe.
c) El objetivo del crecimiento de toda semilla es que la planta dé frutos y sus frutos proporcionen nuevas semillas, que se convertirán en nuevas plantas. El objetivo de que Jesús haya traído el Reino de Jesús a nuestras vidas es

que demos frutos como verdaderos creyentes, y que a partir de esos frutos otros se conviertan, y a su vez den abundante fruto, todo para Gloria de Dios.
d) La tarea del sembrador consiste en conseguir la semilla, depositarla en la tierra, regarla y vigilarla, pero antes ha tenido que preparar y abonar la tierra para sembrar. Cada uno de nosotros puede ser sembrador del Reino de Dios con nuestras palabras y acciones que reflejen la fe, el amor y la esperanza que Jesús trajo al mundo; nuestra única tarea consiste en no avergonzarnos de nuestra fe y actuar de manera coherente con ella. Quien se encarga de preparar nuestros corazones es Dios, a través de las distintas experiencias de la Vida.
Como vimos, Jesús utilizó un ejemplo sencillo para que sus discípulos comprendieran la misión que llevarían a cabo como portadores y sembradores del Reino de Dios. Pero la misión no terminó ahí, sino que se extiende a todas las generaciones venideras, por lo tanto, nosotros como bautizados y seguidores de Cristo debemos continuar la misión, pero antes de salir a sembrar debemos dar los frutos de la semilla que otros depositaron en nosotros y que Dios regó.
En el caso de nuestras casitas de oración de niños, ellos son como la tierra lista para ser sembrada y los animadores son los encargados de sembrar en ellos este Reino de Amor, de Esperanza y Caridad. ¿Cómo lo haremos?..... revisemos algunas de nuestras tareas:
Alimentarnos constantemente de la Palabra de Dios, y de la Eucaristía, que es el Cuerpo y la Sangre de Cristo, pues todo lo hacemos por Él y con Él, de quien hemos recibido la vida de hijos de Dios, el amor la fe y la esperanza en la Vida Eterna. Debemos ser VERDADEROS AMIGOS DE JESÚS.
Estudiar y compartir la palabra de Dios. Prepararnos muy bien, anticipadamente, para poder atender sus cuestionamientos y resolver sus dudas, en la medida en que podamos.
Reflejar con nuestra vida la fe que predicamos, para que los niños vean coherencia y así no confundirlos.
Pedir siempre la asistencia de Dios, de Su Espíritu Santo para que los frutos sean verdaderos y agradables a Dios. Orar en todo momento, para que Dios, la Santísima Virgen, nuestros santos patronos y los ángeles nos ayuden en el combate espiritual que debemos librar día con día.
De esta manera colaboramos en el plan de Dios, para que nuestros niños den frutos y a su vez se hagan nuevos sembradores del Reino de Dios.

2. EL GRANO DE MOSTAZA.- Este tema puede ser muy ilustrativo para nuestros niños en la Catequesis, siempre y cuando sepamos cómo desarrollarlo:
La parábola del grano de mostaza se parece mucho a la semilla plantada que crece sin que el sembrador sepa cómo, pero ahora tenemos un dato más acerca de su semejanza con el Reino de Dios:
El grano de mostaza es el más pequeño de los granos, pero cuando se convierte en árbol, es tan amplio y frondoso que las aves pueden anidar en él y la sombra que proporciona es igualmente amplia, refrescante y atrayente.
Como vemos, el Reino de Dios; es decir, la fe, el amor y la esperanza que Jesús trajo, se expresan de formas sencillas y hasta imperceptibles, como un gesto de amor, una palabra que hable de la fe en Dios, una palabra de perdón, o de maneras más concretas, como sucede durante la Misa, pues en ella no sólo escuchamos la Palabra de Dios, sino que nos alimentamos del mismo Cuerpo y Sangre de Cristo, que son el principal alimento espiritual que necesitamos. Al respecto, recordemos que el jueves pasado hemos celebrado la fiesta de Corpus Christi, es decir, la fiesta del Cuerpo y la Sangre de Cristo, conmemorando el Sacramento que se instauró durante la Última Cena de Jesús con sus apóstoles, y que nuestra Iglesia festeja porque la Eucaristía representa el centro de nuestra fe y la causa de nuestra salvación.
En aquella época en la que Jesús predicaba junto con sus apóstoles, el Reino de Dios dio hermosos frutos que ahora son reconocidos y destacados, como ser: la conversión de Mateo, de María Magdalena, el martirio de los apóstoles, la conversión de Pablo, las comunidades cristianas… todos nacidos de la misma semilla de Dios: Jesucristo.
El fruto del amor de Dios hacia nosotros fue el Sacrificio de Cristo para salvación nuestra, y el fruto de Su sacrificio ha sido la Iglesia, que es el Cuerpo de Cristo al que pertenecemos. De igual manera, el Reino de Dios puede dar muchos frutos en nosotros los hombres, que somos como las ramas de aquel gran árbol que es la Iglesia Católica y vivimos unidos a Él; por ejemplo: Nuestro Apostolado de la Nueva Evangelización, junto con sus distintos ministerios y su nuevo fruto, el Instituto de vida consagrada Stella Maris, hijas de Juan Pablo II.
Las innumerables conversiones.
El amor y la fraternidad entre los hombres.

Pero a la vez, nos encontramos con una serie de situaciones que atentan contra estos frutos, como ser: el ateísmo, el materialismo, las guerras, el libertinaje, las drogas, la pornografía, los vicios, la corrupción, el aborto, etc. Por lo tanto, somos responsables de que cada palabra del Evangelio que hemos escuchado dé verdaderos frutos en nuestras vidas, porque Dios nos ha permitido conocerlo para darlo a conocer a los demás y llevarles así la salvación, Dios nos ha permitido tener fe para transmitirla, Dios nos ha permitido conocer el amor para hacer que los demás amen a Dios… Finalmente, Dios nos ha dado a Su Iglesia y a Su Santa Madre, la Santísima Virgen María, para tomar de ellas los elementos necesarios para dar fruto. De igual manera, nuestros niños deben comprender que son privilegiados en un mundo en el que muchos otros niños no conocen a Cristo y viven confundidos. ¡¡Ellos serán los futuros sembradores del Reino de Dios!!

Es interesante ver cómo los niños se entusiasman cuando les hacemos sentir responsables y sienten que están por empezar una aventura como de cuento, ese mismo entusiasmo podemos inculcarles en la catequesis, si los hacemos sentir portadores de un gran tesoro como es la fe en Jesucristo, y si logramos que ellos comprendan que están llamados a ser los portadores orgullosos de ese mensaje, valientes sembradores del Reino de Dios, elegidos para llevar Su mensaje al mundo.

También sería de gran ayuda para los niños mostrarles imágenes de árboles frondosos, o hacerles un dibujo que les muestre cuán maravillosa es la naturaleza y cómo se asemeja al Reino de Dios, que aunque no veamos cómo, va creciendo en nuestros corazones. Sin ir muy lejos, pueden hacer un análisis del momento en que ellos comenzaron a recibir la catequesis (es decir, cuando recibieron las primeras semillas del Reino), y la cantidad de cosas buenas que han aprendido hasta el día de hoy… de igual manera a cómo el árbol crece y pronto está apto para que los pájaros aniden en él, es decir que no sólo somos seres VIVOS, sino que somos capaces de embellecer la VIDA con nuestro testimonio.

Finalmente analicemos ¿por qué Jesús le daba tanta importancia al Reino de Dios? A veces la respuesta parece obvia y no le damos importancia, pero es necesario que nos esforcemos en profundizarla más, para que nuestros niños entiendan el mensaje de Dios de manera sencilla, así como los discípulos de Jesús aprendían de los ejemplos sencillos de Su Maestro. Por lo tanto podríamos decir que el Reino de Dios es importante porque:

Fue lo que Jesús trajo al mundo; es decir: la Misericordia, la fe, el amor, la esperanza, la libertad de hijos de Dios, la salvación.

Es lo que embellece nuestro corazón, nuestros sentimientos y actitudes, así como los árboles embellecen los campos.

Hace que nuestra vida cambie, que dé frutos y seamos útiles a la Iglesia y a la sociedad, haciendo el bien a nuestros hermanos y practicando la caridad fraterna como Jesús nos enseño: Amando a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos. Y aún a la manera de Cristo: Amar al prójimo como Jesús nos ha amado; es decir, sirviendo a nuestros hermanos con los dones que hemos recibido de Dios, y así ayudar a embellecer el gran árbol nacido de la semilla de Cristo, que es la Iglesia.

Porque el Reino es nuestra herencia como hijos de Dios; es decir, como la palabra misma lo dice: “REINO” debe significar que Dios ***reina*** en nuestro corazón, y por lo tanto, todo lo que hagamos y digamos debe venir de Él, de Su amor, de Su Misericordia, de Su Espíritu, de Su bendición.

El Reino de Dios es el cumplimiento de Su Plan en cada uno de nosotros, cuyos frutos deben ser: el amor, el perdón, la reconciliación, la evangelización, la solidaridad, la fe, la paz…la SALVACIÓN y santificación de nosotros mismos y de nuestros hermanos.

6.- REFLEXIONANDO CON LA GRAN CRUZADA: CA-150

Hijitos, semillas del nuevo cultivo, vengan hasta Mi granero, permanezcan aquí; muy pronto Mi Padre enviará a sus Ángeles para que trillen la tierra que es el campo del Señor, luego Él mismo soplará y aventará, eliminando cada mala yerba y cascajo. Separará la semilla mala de la buena y Mi Querer Divino es que ustedes sean la buena semilla. Dejen que Yo, su Dueño y Señor, los escoja y seleccione con Mis propias manos, que los busque y encuentre con Mi

7. ACTIVIDADES:

7.1.- Actividades para el grupo de 1er. año (niños entre 6 y 7 años de edad).

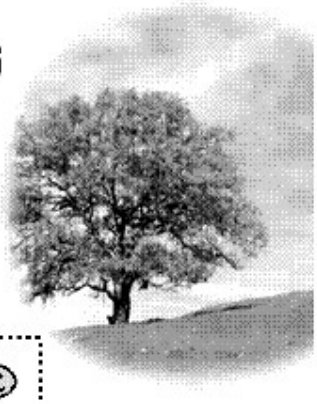
7.1.1.- Colorea el siguiente dibujo referente al Evangelio.

El hombre siembra la semilla, y sin que sepa como, la semilla germina y crece

7.1.2.- Si quieres conocer la respuesta a la siguiente pregunta, completa las palabras con las vocales que faltan. Observa que cada vocal está representada por una figura.

¿ Con qué se compara el Reino de Dios ?

" Es como una s _ m _ ll _ de m _ st _ z _ que,
cuando se siembra,
es la más p _ qu _ ñ _ de las semillas.
Pero una vez sembrada....
cr _ c _ y se convierte en el mayor de los _ rb _ st _ s
y hecha r _ m _ s tan grandes,
que los p _ j _ r _ s pueden anidar en su sombra "



A = ☀ E = ✚ I = ☾ O = ♡ U = ☺

7.1.3.- Haz la siguiente oración.

Querido Jesús:

Enséñame a crecer
y a brindar amor a los demás.
Tú me has dado muchas cosas buenas para dar.
Que ayude en mi casa,
que colabore en la escuela,
que de una mano a mis hermanos,
que ayude y comprenda siempre a los que me necesitan.
Porque el amor es lo más grande que hay,
y un corazón lleno de amor
sabe dar y entregar todo lo que tiene.
Quiero un día estar contigo mi amado Jesús
por siempre, en la eternidad.
Amén

7.2.- Actividades para el grupo de 3er. año (niños de entre 8 y 10 años de edad).

7.2.1.- Completa las siguientes frases del Evangelio con las palabras que están en recuadro.

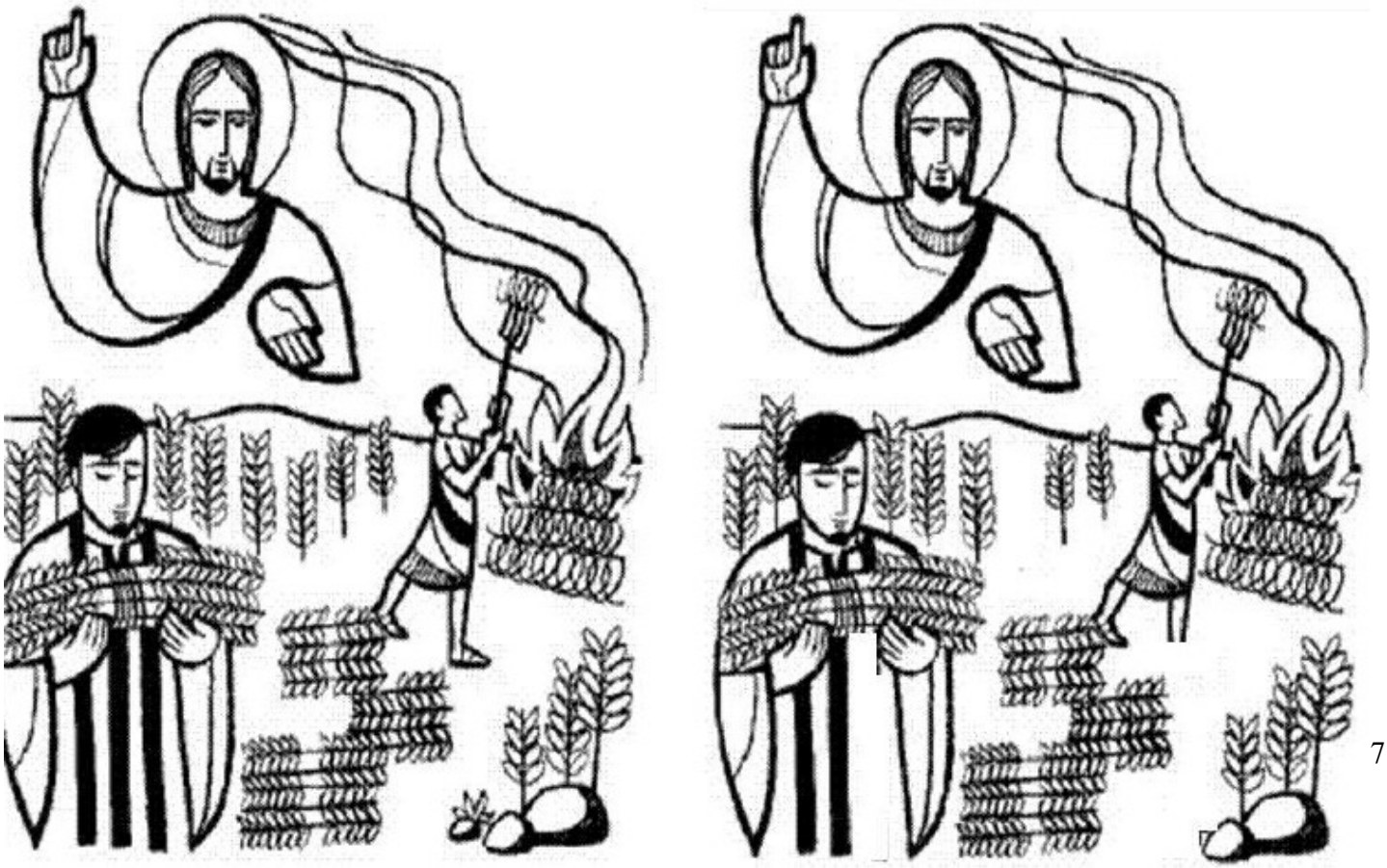
CRECE | TIERRA | FRUTO

UN HOMBRE SIEMBRA LA SEMILLA EN LA _ _ _ _ _ _ .

LA SEMILLA GERMINA Y _ _ _ _ _ .

LA TIERRA POR SÍ SOLA, VA PRODUCIENDO EL _ _ _ _ _ .

7.2.2.- Busca las cuatro diferencias entre las imágenes.



7.2.3.- Completa las palabras con las vocales que faltan y descubre la frase del Evangelio.

EL REINO DE DIOS ES: "C _ MO UNA S _ MILL _ DE M _ STAZA QUE, CU _ NDO SE S _ EMBRA, ES LA M _ S PEQU _ ÑA DE LAS S _ MILLAS; P _ RO UNA V _ Z S _ MBRADA, CR _ CE Y SE CONV_ ERTE EN EL M _ YOR DE LOS ARB _ STOS Y ECHA R _MAS TAN GR _NDES, QUE L _ S PÁJ _ROS P _EDEN AN _DAR A SU S _ MBRA".

7.2.4.- Elige cuatro propósitos e intenta cumplirlos durante la semana.

1. Estaré atento durante la Misa.
2. Diré la siguiente jaculatoria frente a una imagen de Jesús: "Sagrado corazón de Jesús, en Ti confío".
3. Leeré un pasaje de la Biblia.
4. Obedeceré a mis padres.
5. Visitaré a Jesús en el Santísimo.
6. Diré la siguiente jaculatoria frente a una imagen de la Virgen María :"Dulce Corazón de María, sed la salvación del alma mía".
7. Compartiré con alguien lo que se de Jesús.
8. Haré una oración a Jesús.
9. No mentiré.

7.3.- Actividades para el grupo de 5to. año (niños de entre 10 y 12 años de edad).

7.3.1.- Descubre las palabras secretas, reemplazando los números con letras. Cada número representa una letra del alfabeto. Luego escribe oraciones con cada una de las palabras.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
O	S	Y	Á	Í	Q	K	B	N	W	Ñ	E	C	U	D	O

17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32
F	R	A	Z	J	P	I	H	V	U	E	L	G	T	M	X

Palabras secretas

1. 18-12-23-9-16 _____
2. 9-16-13-24-12 _____
3. 2-12-31-5-28-28-19 _____
4. 13-16-2-12-13-24-19 _____
5. 13-18-12-13-12-18 _____
6. 15-5-19 _____
7. 17-18-26-30-16 _____
8. 22-4-21-19-18-16-2 _____

Oraciones

1._____

2._____

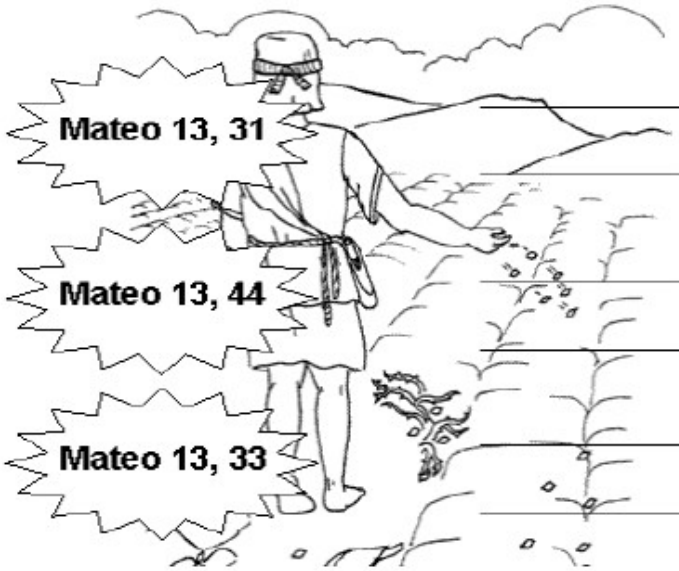
3._____

4._____

5._____

6._____

7.3.2.- Busca en la Biblia las siguientes citas de Mateo y escríbelas sobre las líneas.



_____

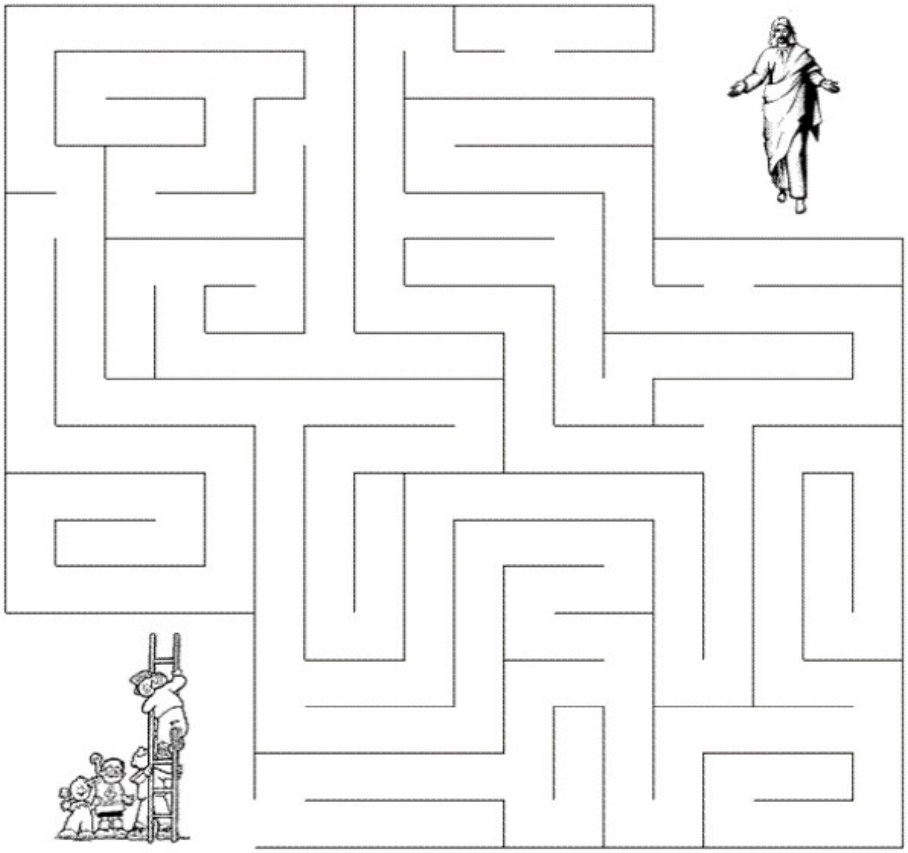
_____

_____

_____

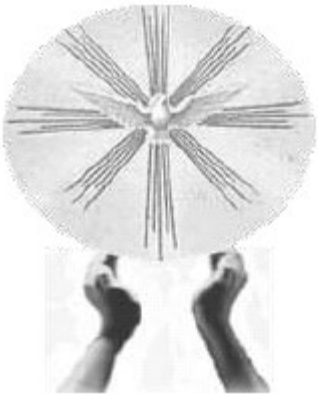
_____

7.3.3.- Descubre el camino correcto para llegar al Reino de los Cielos y escribe sobre las líneas algunos propósitos que te ayudarán a llegar al Cielo.



7.3.4.- Apréndete y repite con frecuencia esta Oración:

Mi oración :



Concédeme, Señor, un corazón generoso para amarte y bendecirte, amando a los que me rodean por ser ellos reflejo tuyo y poder así ganar el Reino de los Cielos.